



Comunidad de Madrid

CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN

PRUEBA DE CONOCIMIENTOS Y DESTREZAS INDISPENSABLES (CDI)

Tercer curso de Educación Secundaria Obligatoria

Abril de 2009

PRIMERA PARTE: DICTADO

INSTRUCCIONES PARA EL APLICADOR

- El texto del dictado será leído por el aplicador.
- El texto del dictado se leerá tres veces.
- En las tres lecturas se leerán de forma explícita los signos de puntuación (puntos, comas, ...).
- La primera lectura servirá para que los alumnos se hagan una idea global del texto. Deben escucharlo atentamente, sin escribir nada.
- La segunda lectura se realizará de forma pausada (las pausas se indican con *) y a un ritmo que permita a los alumnos poder anotar todas las palabras del texto. Parece oportuno indicarles que si no entienden alguna palabra dejen el espacio en blanco, porque después se leerá una vez más.
- La tercera lectura se realizará de forma completa, sin pausas. Los alumnos deben seguir su texto al mismo tiempo y aprovechar para corregir o añadir alguna palabra, tildes o signos de puntuación.

TEXTO DEL DICTADO

En aquella época*, leer no era la absurda proeza que es hoy*. Considerada como una pérdida de tiempo*, con fama de perjudicial* para el trabajo escolar*, la lectura de novelas nos estaba prohibida* durante las horas de estudio*. De ahí mi vocación* de lector clandestino*: novelas forradas como libros de clase*, ocultas en todas partes* donde era posible*, lecturas nocturnas con una linterna*, dispensas de gimnasia*, todo servía para quedarme* a solas con un libro*. Fue el internado lo que despertó* en mí esta afición*. Necesitaba un mundo propio*, y fue el de los libros*. En mi familia*, yo había visto*, sobre todo*, leer a los demás*: mi padre fumando su pipa en el sillón*, bajo el cono de luz de una lámpara*, pasando distraídamente el anular* por la impecable raya de sus cabellos* y con un libro abierto* sobre sus piernas cruzadas*; Bernardo*, en nuestra habitación*, recostado*, con las rodillas dobladas* y la mano derecha sosteniendo la cabeza*... Había bienestar en aquellas actitudes*. En el fondo*, fue la fisiología del lector* lo que me impulsó a leer*. Tal vez al comienzo solo leí* para reproducir aquellas posturas* y explorar otras*. Leyendo*, me instalé físicamente* en una felicidad que aún perdura*.